

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CIZUANTON HUAN YOLCATL

LA DONCELLA Y LA FIERA



Oyeya cente puchtecatl oquipiaya yeyi ipilhuan zuantoton, *cosa* cuacualtzitzin. Nochipa cuac oyaya tlanamacatin oquintlahlaníaya tlenon oquinequía quinhualiquiliz; nochipa oquihtlaniliaya cecente itlaquen cuacualtzitzin. Cecpa, inon oc achi tzitziquitzin, yocmo oquinec hualiquiliz itlaquen, zan oquihtlanili cente xochitl. Niman puchtecatl oya otlanamacato. Oipan yohuac ipan ohtli cuac oquitac cente tlatlahuilli omotaya huehca; inin oya ic ompa canin oyeya tlatlahuilli; oacito ompa; open tlatlapalao huan nian aquin oquinanquiliaya; ocalac ictic cente *cahuayocalli* huan oquitac: oyeya miac *cahuayotlacualli*. Niman inin yocochmiquía; open quitemoa canin cochiz huan oquihto:

—Tla aca huallaz, nictlaxtlahuiliz tlenon yoquicuah nocahuayo.

Niman inin yoyaya motecaz iman oquittac cente tlatzacualli otlapohtaya; ocalac huan oquinextito miac tlacualli; open tiotlac tlacua. Inin iman yotlacua, oc cepa yotlacua, oc cepa yoquinequía motecaz, cuac oquittac oc cente tlatzacualli; tlapohtica, oc cepa ocalac; oquittac cente tlapechtli cuahcualli. Zan oquihto ictic iyollixco omotlahlani:

—Tlenon nopan nochihua?

Niman omotecac; omomahmalli; nochi itzotzoma oquitlali ipan cente icpaltontli. Niman inin omotecac. Yocmo oc cepa oízac. Moztlatica oízac; quitemoaya itzotzoma zolhtic; yocmo onez; oquittac: ompo oyeya cente cuacualli tzotzomahtli. Omen huan omaqui inon tzotzomahtli yancuic. Yoyaya, iman oquittac tlacualolhtlapechtli; open omacehuía; otlaque huan ayac oquittaya. Nin open quihtoa:

—Axan nehua ye niah huan nicmaca miac tlazohcamachiliztli.

Niman yoquiztaya, iman oquitac miac xochime otocataya; oquilhnamic cuiquiliz iconen cente xochitl quihtoa:

—Nehuatl niah nictequiz cente xochitl.

Iman yoquitec oquiztiquiz cente yolhcatl huan open quihcahuatza, quilhuía:

—Axan niah timitzcuaz.

Oquito puchtecatl:

—Amo xi nechcua, tla xiquitta, nehua onictec inin xochitl zan onechilhui no conen nic-huiquiliz cente xochitl.

Éste era un mercader [que] tenía tres hijas mujercitas, muy lindas. Cada vez que iba a vender les preguntaba qué cosa querían [que] les trajese, [y] siempre le pedía cada una un traje muy bonito. Una vez, la menor ya no quiso [que] le trajese su vestido; solamente le pidió una flor. Luego el mercader se fue a hacer sus negocios. Le anocheció en el camino [y] entonces vio una lucecita [que] brillaba a lo lejos; se dirigió hacia donde estaba la lucecita; [cuando] llegó [a la casa] saludó y [en vista de que] nadie le contestaba, entró a una caballeriza y vio [que] había mucho forraje para caballos. Luego le entró sueño [y] diose a buscar [un lugar en] donde acostarse, diciendo:

—Si alguno viniese, le pagaré lo que haya comido mi caballo.

Ya [estaba a punto de] acostarse [en el suelo], cuando vio una puerta abierta; entró [por ella] y encontró [una sala con] mucha comida. Empezó a cenar. En cuanto comió, pensó de nuevo en acostarse, y entonces vio otra puerta abierta. Entró por ella [y] vio una cama muy bonita. Se preguntó a sí mismo:

—¿Qué es lo que me pasa?

En seguida se acostó, se desnudó [y] puso toda su ropa sobre una sillita. Acostóse y se durmió tranquilo. A la mañana siguiente, cuando despertó, buscó sus vestidos viejos [y] ya no parecieron; en cambio vio que había allí un traje muy bonito. Se levantó y se puso aquel traje nuevo. Ya se iba, [y] entonces vio una mesa puesta; sentóse a comer, y acabó de comer y no veía a nadie. Empezó a decir:

—Ahora yo ya me voy y doy muchas gracias.

Cuando salía, vio muchas flores sembradas [y] recordó [que debía] llevar a su hija una flor; [entonces] dice:

—Yo voy a cortar una flor.

En cuanto la cortó, vio salir una fiera que empezó a amenazarlo diciéndole:

—Ahora te voy a comer.

[Entonces] le dijo el mercader:

—No me comas; mira: yo corté esa flor sólo [porque] me dijo mi hija [que] le llevara una flor.

Quilhuía yolhcatl:

—Ma amo timitzcuaz tla ticonanatin mo conen: ipan yeyi tonalhtin ye nican tica, tlamo tihuallaz ipan yeyi tonalhtin, timitzanatin huan timitzcuaz.

Oya puchtecatl; oacito ichan; oyolhmamantaya; quitlahtlanía cizuonton inon ocachi tzitziqitzin quilhuía:

—Tlenon mitzmaca? Itlah mitzcocoa? Itlah oticpolo? Xi nechilhui.

Oquihto:

—Nococonen, nian amo nicnequi timitzilhuiz; tla xiquitta, onicalaquito ictic cente calli...

Open quinonotza quenin ipan mochi quilhuía:

—Tehua ontinechilhui man timitzhualiquiliz cente xochitl: onictequito huan ocualan yolhcatl onechilhui tla amo timitzhuicaz, nechcuaquin.

Oquihto cizuanton:

—Tiohue man techcua tonehuan.

Oyahque; oacito huan ayac oquittaya. Opanoque miac tonalhtin quilhuía itata:

—Axcan tiah timitzcahuaz, nian niquimittatin mocnihuan.

Oquicahten icecelton huan inin cizuanton oquitlapatiliaya momoztla itlaquen huan amo oquimatia aquin oquitlapatiliaya. Niman iman yopanoque miac tonalhtin open cuicaqui quilhuía:

—Cualli cizuanton nehua nicnequi nitlacuaz ca tehuatl.

Inon oquicaquia itzintla cuahtlatzacualli. Inin cizuanton open mamana huan yoquinequia yaz quimittatin itata ca icnihuan. Iman ce tonalli, zan oc huatzinco omen, oquittac: ompaca cente amatlahcuilolli canin oquilhuitaya inon yolhcatl man huia ichan man quimittati icnihuan ca itata; noihqui oquilhuitaya ipan itzoncuac oyeya cente cuahcuahuitl:

Tla ticnequi tiaz, zan xi quehtzoma inin cuahcuahuitl huan niman mitzhuicaz mochan; noihqui niman tihuallaz ipan yeyi tonalhtin; tla amo tihuallaz ipan yeyi tonalhtin, tinechnextitin yonicic.

Mellahuac, zan oquiquehtzoma inon cuahcuahuitl iman oquitac, oyeya ca itata huan ca icnihuan.

Niman icnihuan amo oquicahque mocuepaz ipan yeyi tonalhtin huan iman omocuep yolhcatl yomic. Niman open choca cizuonton; open quixayacapetzoa, quilhuía:

Dícele la fiera:

—No te comeré si vas a traer a tu hija; dentro de tres días ya estarás aquí; si no vinieses dentro de tres días, iré a buscarte y te comeré.

Fuese el mercader; llegó a su casa; iba muy triste; le pregunta la muchacha más pequeña:

—¿Qué te pasa? ¿Te duele algo? ¿Has perdido alguna cosa? Dímelo.

Le contestó:

—Hija mía, no quisiera decírtelo; mira: fui a entrar a una casa... —[y] comenzó a contarle lo que le pasó, diciéndole: “Tú me dijiste que te trajera una flor; la fui a cortar y se enfureció la fiera [y] me dijo [que] si no te llevaba, vendría a comerme.”

[Entonces] le dijo la doncella:

—Vamos a que nos devore juntos.

Se fueron, llegaron y no la vio. Se pasaron muchos días [y] le dijo su papá:

—Ahora voy a dejarte, voy a ver a tus hermanas.

La dejó solita, y todos los días le cambiaban de vestido a aquella doncella, y no sabía quién se lo cambiaba. Cuando habían pasado muchos días, comenzó a oír [que] le decían:

—Hermosa doncella, yo quiero comer contigo.

Tal oía [decir] debajo de la puerta de madera. Aquella doncella comenzó a afligirse y quería ir a ver a su papá y hermanas. Un día se levantó muy de mañana y vio que allí estaba una carta en que le decía la fiera que fuese a su casa a ver a sus hermanas y a su papá, y también le decía [que] encima de su cabecera había una varita.

—Si quieres ir, muerde nada más esa varita y en seguida te llevará a tu casa; así también volverás dentro de tres días. Si no vinieses dentro de tres días, me encontrarás ya muerto.

Y, de veras, apenas mordió aquella varita, en seguida se vio con su papá y hermanas.

Después, sus hermanas no la dejaron regresar a los tres días, y cuando regresó, la fiera ya había muerto. Entonces la doncella se echó a llorar y a acariciar la cara [a la fiera], diciendo:

—¿Por qué moriste, fiera bondadosa?

Así diciendo quedóse dormida [y] entonces soñó que le decía la fiera:

—Tleca otimic cualli yolhcatl.

Ihqui oquilhuitaya cuac ocochmic; niman otlatemic nelli oquilhui yolhcatl:

—Xictequi cente xochitl huan tinechchichipiniliz ipan noixcuac inon atzintli quipia xochitl.

Niman oizac huan oquitequito xochitl huan oquichichipinili ipan ixcuac, niman omehtiquiz inon yolhcatl huan omocuep cente pilhtontli cuacualtzin huan omozuahquite.

—Corta una flor y rocíame en el rostro el agua que contiene la flor.

Luego que despertó, fue a cortar una flor y le roció el rostro; en seguida se levantó bruscamente aquella fiera y se transformó en un hermoso joven, y se casaron.¹

¹ Publicado en *Ethnos*, con el título "Cizuonton van Yolhcatl".